



Los Vañó, los Salcedo, los Melgarejo...

orjada está ya la nueva identidad aceitera jiennense, la que marcará el futuro, la que es realidad palpable de presente; afortunadamente llegó. De tanto pedirlo no nos hemos dado cuenta casi, pero sí, está y ha venido para quedarse. En su día fueron kamikaces, incomprendidos paisanos que se enfrentaron a la inercia del aceite jaenero, esa que marcó a fuego, verbigracia, la molturación a cuarenta grados y no se apea del burro. La guerra por la calidad es larga, pero las primeras batallas, las más importantes, se han ganado. Además, con nota, que ya Jaén tiene premios nacionales de calidad del Ministerio de Agricultura, algo que se soñaba de siempre y que nunca fuimos capaces de conseguirlo. Hasta ahora, que una nueva hornada de apellidos coloca su bandera de calidad y marchamo en este inhóspito mundo de rencores.

Vañó, Salcedo, Melgarejo como primera hornada de esa Jaén que clama y da ejemplo de calidad en su aceite de oliva virgen extra y Vico, Gálvez o Bueno como apellidos aventajadísimos en esta carrera sin fin por colocar la marca Jaén (primera productora del mundo) donde se merece: Ya lo saben, con la sartén por el mango y sin permitir que nos mangoneen el precio, como sucedió siempre, como acaba de suceder hasta este mismo agosto. Es bueno que haya repuntado el litro, de la misma forma que es magnífico que un jiennense, José Manuel Muriel, comprometido con esta tierra, que no es lo mismo que a secas, esté al frente del mayor vendedor de aceite del mundo, el Grupo SOS, manos por las que pasa uno de cada tres litros. Y será todo mucho mejor si los ejemplos que relato de Canena, Bedmar, Pegalajar, Segura, Villanueva o Escañuela cunden y una nueva hornada (mentalidad) se hace con las riendas de la producción, la molturación y la comercialización de nuestro aceite de oliva; las tres a la par, las tres con el mismo objetivo, vender nosotros y vender muy caro porque a excelencia nadie nos va a ganar. Seguro que hay más gente comprometida, también a ellos los animo y no duden que cuando los coñozca les brindaré mi aplauso.



DESECHEMOS ESTO. *Estanterías llenas de aceites que no son de Jaén deberían dejar de ser habituales en los súper.*